

CAPÍTULO 5. EDUCADORES FÍSICOS EN FORMACIÓN: APLICACIÓN DE CONOCIMIENTOS ADQUIRIDOS DURANTE LA CONTINGENCIA COVID-19

*Ciria Margarita Salazar C.
Emilio Gerzain Manzo Lozano
Adriana Isabel Sánchez Andrade*

Resumen

El estudio de tipo descriptivo transversal muestra las diversas aplicaciones de los conocimientos adquiridos de los futuros educadores físicos de la Universidad de Colima durante la contingencia covid-19. El estudio centra su atención en las diversas formas de participación y aplicación de saberes de los estudiantes con su familia y en la comunidad. La población de estudio está conformada por 227 estudiantes de la licenciatura de educación física de la máxima casa de estudios. Se utilizó la técnica de la encuesta, para ello, se diseñó un cuestionario *ad hoc* suministrado online a toda la matrícula de la carrera. Entre los hallazgos más destacados, se observa la aplicación de estrategias recreativas y prescripción del ejercicio en el entorno familiar, y en la comunidad, se compartieron recursos de orden pedagógico de apoyo para la atención de escolares y comunidad deportiva en general.

Palabras clave

Conocimientos, educación física, educadores físicos.

Introducción

La aparición del virus covid 19 además de cimbrar a la humanidad en sus hábitos, hizo el replanteamiento drástico de lo que hasta ahora eran los escenarios de las personas. Oficinas, calles, centros sociales, instalaciones deportivas, asistencia a los centros escolares, al gimnasio debieron cambiarse por el aislamiento voluntario y en caso de ser necesario establecer sistemas comunitarios de saneamiento y prevención desde casa. El contacto físico hizo que la humanidad se viera en la vulnerabilidad que le otorga el hecho de pertenecer a los seres vivos por el simple hecho de serlo. Confundente, había que enfocar la convivencia y el autocuidado desde ángulos donde antes se consideraban ficción: el contacto virtual en el mejor de los casos, obvio con el apoyo de la tecnología, cuando se tuviese acceso o atender obligadamente las medidas de cuidado que proponen las instituciones públicas.

Este panorama conduce a la reflexión acerca de las series de competencias y habilidades que desarrollan a lo largo de ocho semestres dentro de la licenciatura de educación física y deporte en la Universidad de Colima. El perfil de egreso plantea un profesional pleno y consciente de sus funciones en un área específica –más allá de una cancha o gimnasio–, es que considere su contexto social el escenario donde ejercer lo aprendido, ya no en el dato que se obtuvo en la academia sino como la introyección de los saberes en las diferentes asignaturas. Por ejemplo, aquellas referentes a la fisiología del cuerpo humano apoyan la comprensión de los efectos de un estado sedentario producto del encierro.

Lo anterior hace ver un desenvolvimiento efectivo y afectivo, es decir, saber hacer y saber actuar desde saber ser; no es el licenciado en educación física y deporte el Atlas que soporta el mundo en sus espaldas, resulta un ser humano con una visión donde reconoce su potencial como conductor de hábitos sanos en un contexto expuesto a la enfermedad.

La combinación entre el saber ser y el saber hacer apegado al auto compromiso con la tarea y conocedores de las necesidades de aquellas personas cercanas, familia o vecinos, visibiliza la conjugación de los cuatro ejes del Programa Educativo LEFyD, asimismo, logran que situaciones que conduzcan al esparcimiento sean aterrizadas en situaciones propias de reflexión; aunque la expresión sean actividades recreativas, utilizan los conocimientos teóricos y didácticos para diseñar las posibles intervenciones.

Los conocimientos adquiridos hacen un conjunto de acción que se permea con un planteamiento actitudinal propositivo; a pesar de considerar que no pueden pensar en una comunidad como hasta ahora conoció, manifiestan que dentro de las acciones propias están acercarse al resto de los ciudadanos, conservando los elementos preventivos propuestos por instituciones gubernamentales. En este sentido, las nociones de autocuidado y la promoción de una vida activa dentro del hogar aprovechando los espacios y las situaciones comunes, así como la necesidad de mantenerse informados a través de las redes sociales, manifiestan una persona con habilidades propias del pensamiento democrático.

La incertidumbre manifiesta por lo que ocurre en el mundo que conocen no es privativa de un pueblo o ciudad, incumbe a todo el planeta. Potencias poderosas, países en vías de desarrollo, entidades de latitudes lejanas o poblados cercanos, urbano o rural, el sentido de sobrevivencia del ser humano hace que la vida de los jóvenes parta de la innovación que caracteriza esta etapa de la vida. La profesionalización de los saberes académicos, su potencial físico –incluya o no habilidades específicas para una disciplina deportiva particular–, su desenvolvimiento social en la cercanía con otras áreas del saber, provocan una visión permanente del cambio, porque es lo único que permanece en esta etapa histórica. Las mencionadas, son situaciones que se documentan para su análisis en este capítulo.

Las competencias profesionales, conocimientos y saberes

Más allá de la creencia de que el profesional de educación física concentra su formación educativa en el desarrollo de habilidades en varios deportes y el desempeño de su poder corporal, resulta cada vez más evidente que dicha idea queda en mito (Salazar, et al., 2017). Ciertamente, la tradición toma como referencia los diferentes modelos para la formación en las distintas áreas de la actividad física como la iniciación deportiva o la de tender a la disciplina militar para crear cuerpos musculados y desarrollo de fuerza (Pastor, 2012; López-Pastor, 2013).

En fechas recientes la tendencia de las instituciones formativas en el ámbito de la actividad y educación física promueve que estos especialistas tengan un espectro de acción cada vez más amplio, colocando, por ejemplo, el asesoramiento en gimnasios en una vertiente más de su desempeño y se decantan por el trabajo multidisciplinar relacionado con la medicina –situación que suena lógica–, la historia, la sociología, por mencionar algunas (Flores y Zamora, 2009). La tendencia se refleja en una fuerte presencia en las distintas áreas donde se desempeñan los egresados y las egresadas de estas áreas (Asún, Romero y Chivite, 2017; Crum, 2012).

La formación del educador físico

El enfoque por competencias en la educación universitaria debe cumplir con una renovación constante en la definición de contenidos, métodos de enseñanza y aprendizaje (Schneckerberg y Wildt, 2005). Ésta debe atender prioritariamente a una transformación total en el sistema de evaluación y la innovación en los planteamientos didácticos acorde a este nuevo modelo (Villardón-Gallego, 2015).

Para Goleman (2014), las competencias personales integran diversas capacidades vinculadas a la inteligencia social y requieren del conocimiento y funcionamiento de las relaciones sociales, así como de un comportamiento inteligente. Ruano (2013) establece que de éstas se desprenden las competencias docentes y que son indispensables para que el futuro profesionista adquiera la capacidad crítica y autocrítica, la cooperación, el trabajo en equipo, compromiso ético y las habilidades en las relaciones interpersonales; lo anterior, a partir

de la vivencia emocional que se experimenta en la interacción social y que les permitirá reaccionar y relacionarse mejor.

En lo que refiere a las competencias profesionales, se implican en el desarrollo de asignaturas que integren la vivencia personal, es decir, prácticas de éxito; el dominio de las competencias fundamentales de cada etapa de la vida y su aplicación en situaciones educativas, así como el diseño y aplicación tutorizada de propuestas concretas. Y por último, su aportación al planteamiento global de desarrollo integral del sujeto como ciudadanos de una sociedad democrática (Monereo, 2014; López-Pastor, et al. 2016). Vizuite (2012) insiste en un desarrollo curricular dirigido y orientado por el compromiso y el convencimiento del importante papel que la didáctica de la educación física debe desempeñar en la formación del profesorado y en definitiva en la educación corporal, la salud, y en la calidad y esperanza de vida de los escolares y de los ciudadanos.

Las competencias profesionales de los futuros educadores

La Universidad de Colima forma licenciados en educación física y deporte con un perfil profesional que establece que deben ser capaces de diseñar, implementar, dirigir y evaluar proyectos y programas con calidad en las áreas de la cultura física: bases morfológicas de la motricidad humana, educación y gestión de la recreación, formación pedagógica e innovación didáctica y formación deportiva, comprometidos con la innovación, la actualización, el desarrollo integral de la persona y la sustentabilidad de los recursos naturales (Universidad de Colima, 2015a).

La organización del plan de estudios considera tres ciclos: básico, profesionalizante y especializante, que están agrupados en cinco ejes de formación. El primero de ellos es el eje denominado Bases biológicas de la motricidad humana, que está conformado por el 12% de los créditos totales y su competencia principal es adquirir los conocimientos sobre los procesos biológicos que integran la motricidad humana y comprender los fenómenos funcionales que desencadena la actividad física para su aplicación en la estructuración metodológica didáctica.

El segundo eje es el de Educación y gestión de la recreación, que integra el 12% de carga crediticia. Son siete asignaturas de corte obligatorio las que lo conforman; la competencia refiere a diseñar servicios recreativos y deportivos innovadores que contribuyan a la formación y esparcimiento de acuerdo a las necesidades específicas, con el fin de mejorar la calidad de vida de la población, a partir de la aplicación de las bases filosóficas teóricas y metodológicas del buen uso del tiempo libre, ocio, recreación y la administración de servicios.

Otro eje es el de Formación pedagógica e innovación didáctica, constituido por la mayor carga en créditos, con un total de 26%, este incorpora 13 asignaturas y establece que al culminar el eje la competencia alcanzada consiste en estructurar y evaluar programas o proyectos de intervención que atienden necesidades sociales en el ámbito de la cultura física, a partir de los planteamientos pedagógico-didácticos y los métodos de investigación educativa.

El eje de Formación deportiva está integrado por seis asignaturas con un total del 11 % de créditos. La competencia principal es dirigir el proceso de formación y preparación deportiva en la iniciación y el alto rendimiento, de acuerdo con las tendencias mundiales y principios vigentes que rigen el ejercicio de la profesión.

Por último, se encuentra el eje de formación integral con el 21 % del total de créditos del plan de estudios. La competencia consiste en integrar de manera transversal las competencias genéricas humanísticas, tecnológicas y comunicacionales que permitan al profesional desarrollarse exitosamente en el ámbito universitario y laboral.

La contingencia y la participación del estudiantado

Ni los universitarios ni las instituciones de educación superior consideraron el escenario que tendrían que vivir y algunas improvisar, acelerar o adaptar a la crisis de la proximidad física que trajo consigo la pandemia de covid-19. El anuncio apocalíptico de una pandemia viral dejó de ser un mito y se convirtió en una realidad en diciembre de 2019. Muchas veces escuchamos que algo así podría ocurrir, pero siempre se guardó la esperanza de que fueran simples recursos propagandísticos y de que jamás superaría nuestros avances científicos y tecnológicos.

Bill Gates, en la cumbre de seguridad mundial de 2018, visibilizó la debilidad y las pésimas condiciones de algunos de los sistemas de salud que amparan a la población mundial, así como la necesidad de crear nuevos fármacos y vacunas para imponerse de forma rápida a las enfermedades emergentes que acechan a la humanidad.

Un año después, en diciembre de 2019 la Organización Mundial de la Salud (WHO, 2020) informó que la Comisión Municipal de Salud de Wuhan (provincia de Hubei, China) notifica un conglomerado de casos de neumonía, y posteriormente confirma que están causados por un nuevo coronavirus. A partir de esa fecha el mundo fue otro, se ha requerido de la ciencia y las comunidades de personas con capital académico para enfrentar el padecimiento físico, pero también, para reorganizar al mundo.

La vida cotidiana toma otro cariz durante la pandemia. Horarios y hábitos se ven alterados, la socialización también. La vida económica y financiera fue la primera en ser impactada, pero también la más resiliente. La vida escolar se adaptó a la virtualidad. Pero la vida social, colapsó. Ya en materia, el deporte se paralizó al ser una actividad de proximidad y colectividad; los centros deportivos y gimnasios se cierran como manera de prevenir el contagio y se consideraron otras opciones para seguir en movimiento. Son las redes sociales el bastión para continuar con la promoción de la actividad física, previo proceso de adecuación a su espacio y situación social.

En este sentido García (2020), académica universitaria, en su narración sobre la experiencia de los mexicanos con la pandemia, y su labor como voluntaria en diversos eventos catastróficos, indica que la comprensión de la población sobre la naturaleza del problema y de las circunstancias adversas que puede traer de no actuar como comunidad, permite implementar algunas actividades a partir de las redes de capital social y comunitario durante y después de la emergencia.

En la misma línea, la Universidad de Colima, generó convocatorias de actuación para mantener a la comunidad colimense informada mediante el capital científico de sus académicos; también, se diseñaron estrategias de actuación para intervenir en diversos

sectores económicos, de salud y sociales con la plena intención de mitigar y reducir los impactos de la pandemia.

Desde esta perspectiva, y aludiendo a la formación transversal que la Universidad propone a través del Modelo UdeC (2015b), integrado por tres subcomponentes que se interrelacionan: docencia, científico, difusión de la cultura y la extensión de los servicios, los y las estudiantes tienen las herramientas necesarias para actuar con responsabilidad social en cada uno de sus entornos.

Esta ocasión no fue la excepción, no se ha documentado (tarea pendiente), pero fue visible en las redes sociales la preocupación de los estudiantes universitarios por aplicar en su entorno sus saberes, conocimientos y experiencias escolares para remediar las debacles y emergencias de sus sectores. Por ello, en el presente trabajo se busca como objetivo principal describir las diversas formas de participación y aplicación de saberes de los futuros educadores físicos en su familia y en la comunidad.

Metodología

El presente trabajo corresponde a un estudio de tipo descriptivo (Hernández, Fernández y Baptista, 2014). El mismo deriva de una exploración más amplia que se realizó con estudiantes de la licenciatura en educación física y deporte de la Universidad de Colima durante la fase inicial del confinamiento en casa.

La población del estudio fue probabilística estratificada (Hernández, Fernández y Baptista, 2014), considerando los ocho grupos de la licenciatura mencionada. De una población total de 270 estudiantes, 227 respondieron de manera voluntaria y en línea, es decir, el 84% de la matrícula. El resto (16%) de los que no contestaron aludió a la falta de conectividad durante la pandemia, a actividades laborales para sacar adelante a la familia, o bien, a bajas escolares. De tal forma, que el porcentaje poblacional logrado permite realizar generalizaciones sobre esta comunidad estudiantil en específico (Galindo, 1998).

El instrumento utilizado fue el cuestionario *ad hoc* Aplicación de conocimientos adquiridos en educadores físicos en situación de contingencia, Covid-19, integrado por nueve categorías

temáticas que se enlistan a continuación: Perfil socioeconómico. Motivaciones por la educación física y deporte. Valoración del programa educativo y el deporte. Participación comunitaria. Actividades escolares y recreativas. Tipos de consumos. Conocimientos e información sobre covid-19. Medidas preventivas. Emociones. Enseguida se muestran y comentan las respuestas de estas categorías.

La encuesta fue la técnica empleada para recabar los datos (Galindo, 1998). Ante la sugerencia de la autoridad sanitaria sobre el confinamiento obligatorio, ésta se aplicó a través de la plataforma de Google Forms. Esta misma herramienta genera la sistematización que posteriormente se exportó al software estadístico IBM SPSS versión 25 y las preguntas abiertas, a Excel. Después se procedió con el análisis descriptivo de los mismos.

Resultados

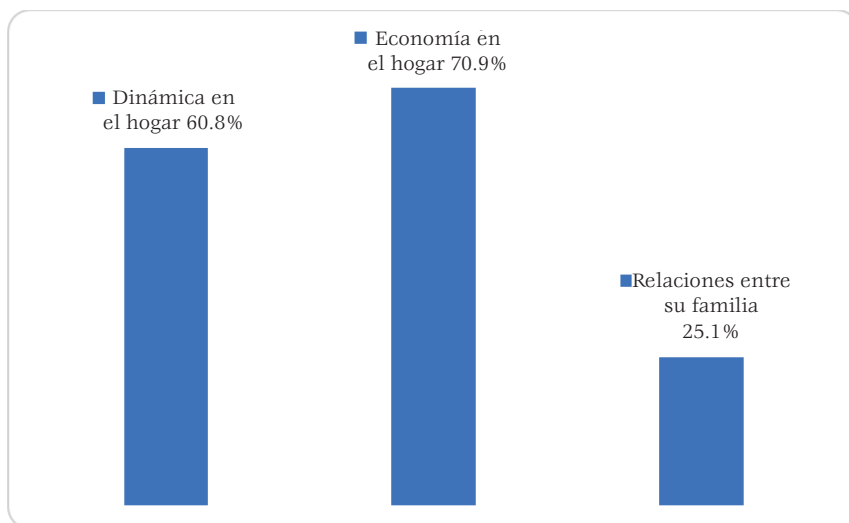
Participaron en el estudio 227 estudiantes de la licenciatura en educación física y deporte con una edad promedio de 20.9 (± 2.1) años, de los cuales el 32.2% era mujeres y el 67.8% hombres. La mayor parte de los jóvenes, el 73.1%, vive en la zona conurbada Colima-Villa de Álvarez, por lo que son considerados locales; el resto es de ciudades o localidades cercanas a la ciudad de Colima. El 85.9% de los jóvenes vive con su familia, y el 56.4% cuenta con un trabajo regular además de sus actividades escolares. El 82.4% se ubica en el nivel socioeconómico de bajo-alto a bajo-bajo, con menos de 10 mil pesos mensuales de ingreso familiar.

Existe la creencia de que el total de los estudiantes de la LEFyD es deportista, sin embargo, algunos de los alumnos dedican su vida a la actividad física y realizan ejercicio sin estar involucrados en un deporte en específico. En relación con lo anterior, el 80.6% de los estudiantes practica algún deporte, mayoritariamente disciplinas de conjunto, lo que coincide con su sentido de la colectividad. Al igual que con el deporte, se considera que los estudiantes cuentan con hábitos saludables en todos los sentidos. Sin embargo, se ha detectado que el 37.9% de los jóvenes consume bebidas alcohólicas; 5.7% fuma tabaco y 1.8% acepta que consume otras sustancias como hachís, marihuana, cocaína, pastillas, anfetaminas, etcétera.

En lo que refiere a la pandemia derivada del covid-19, el 98.2% de los estudiantes señaló estar enterado de las recomendaciones que da la OMS ante esta situación. Y considerando cómo ésta ha afectado su dinámica familiar y social, el 60.8% indica que las medidas impuestas por la OMS para evitar la propagación de la contingencia han vulnerado la dinámica de su casa; el 70.9% menciona que ha dañado la economía familiar. Incluso, un 25.1% señala que las relaciones entre su familia se han visto perjudicadas, como se puede apreciar en la figura 1.

En cuanto a las posibles soluciones o aportes que puedan dar a los problemas familiares o de su comunidad, el 58% menciona que puede aportar en la solución de los problemas económicos; 20% en apoyar con hacer énfasis en sus familiares para que sigan las indicaciones de salud y apliquen los protocolos de sanidad; 20% cree que su aporte puede reducir el sedentarismo, y el 19%, el estrés.

Figura 1. Afectaciones derivadas de la pandemia



Fuente: Elaboración propia.

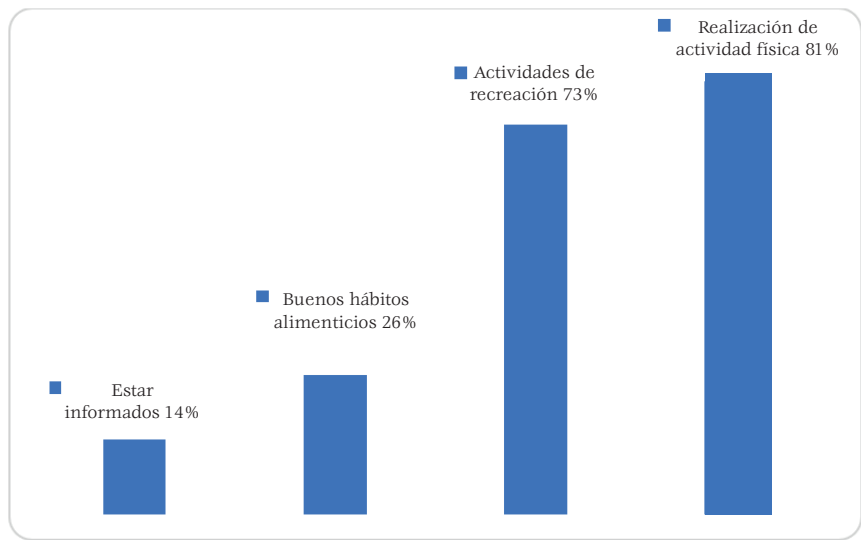
Los jóvenes estudiantes tienen en cuenta que los conocimientos adquiridos en la carrera de educación física y deporte sirven para sobrellevar la pandemia, el 81% indica que una de si-

tuación donde se percibe claramente su capacidad de apoyar es en la realización de actividad física; 73% señala las actividades de recreación; 26% en los buenos hábitos alimenticios, y el 14% habla de la importancia de estar informados, seguir las indicaciones y recomendaciones (figura 2). Sin embargo, para obtener información sobre los acontecimientos importantes, solo el 7.5% de los jóvenes lo hace a través de comunicados oficiales, sitios web oficiales (OMS, INSP y Universidad de Colima, 2015) y artículos científicos; esto abona a que el 81.9% considere que esta pandemia amenaza su futuro escolar y laboral.

En lo que refiere al plan curricular de la licenciatura, éste cuenta con cuatro ejes de formación. Al cuestionar a los estudiantes sobre el o los ejes que estiman más importantes en su formación como educadores físicos, 82% señala las bases biológicas de motricidad humana; 79% indica la formación deportiva, 57% la formación pedagógica e innovación didáctica y, el 53% la educación y gestión en recreación (figura 3). Sin embargo, de las materias cursadas en la facultad, el 15% echaría mano de los conocimientos de la asignatura de recreación para desarrollar una estrategia de apoyo que incluya actividades para su colonia; 8.4% considera las materias de fundamentos del juego, ocio y recreación; y un porcentaje igual de los laboratorios básico, docente y avanzado son las que les serviría para diseñar una estrategia de apoyo.

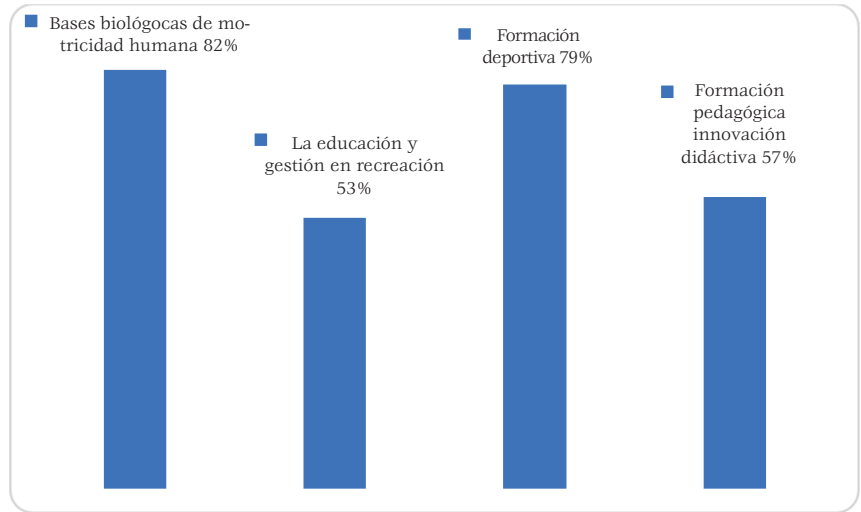
De los conocimientos adquiridos hasta ahora en la LEFyD, el 74% de los jóvenes señala haber diseñado un plan de entrenamiento para sobrellevar la contingencia, 62% diseñó actividades recreativas con el mismo fin, y el 23% trabajó en investigación. Cabe destacar que sólo el 1% mencionó no saber cómo aplicar algo de su carrera para sobrellevar el confinamiento en casa.

Figura 2. Conocimientos adquiridos en la carrera de Educación física y deporte que le sirven para sobrellevar la pandemia



Fuente: Elaboración propia.

Figura 3. Porcentajes relativos a los ejes de formación que estiman más importantes en su carrera



Fuente: Elaboración propia.

Aunque en este momento sea complicado por el distanciamiento social, al 63% le gustaría poder organizar actividades físicas o recreativas en su colonia para ayudar a mejorar los ánimos; incluso el 13% externó su deseo por realizar diversas actividades y clases en línea. El 85.5% de los jóvenes estudiantes se siente listo, preparado, con actitud solidaria y con la información para ayudar en estos momentos de pandemia, En este sentido, si se les diera la oportunidad de salir a la calle a apoyar como voluntariado en la pandemia, el 76.7% está dispuesto a participar. Sin embargo, dado el periodo de aislamiento social, por ahora el 87% contribuye quedándose en casa para salir pronto de la contingencia; el 82% informándose correctamente, 44% compartiendo programas o rutinas de activación física para la salud, 42% introduciendo a la participación en actividades para recrearse de una manera segura desde casa, y el 37% elaborando rutinas de enseñanza deportiva o entrenamiento de personas a distancia.

Considerando los aprendizajes que deja este periodo de contingencia en casa, el 45% de los estudiantes de la LEFyD señala que, valorar y reflexionar sobre la vida y la familia es una de las lecciones principales; 14% menciona que la enseñanza primordial es informarnos y seguir las recomendaciones de sanidad; 12% piensa que la convivencia familiar es la lección principal, 11% realizar actividades físicas, de recreación u otras, 7% a ser cuidadosos con la salud y la sociedad en general, 5% aplicar los conocimientos de la carrera y organizar el tiempo; el 3% habla de estar preparados económicamente, 1% que no están preparados para afrontar esta situación y, finalmente, el 2% de los estudiantes señala que este periodo de contingencia en casa no les ha dejado ninguna experiencia o aprendizaje.

Conclusiones

El colectivo de los futuros educadores físicos tuvo múltiples reacciones ante la pandemia. El proceso de sensibilización es constante y son ellos, los jóvenes, quienes establecen formas de ser y hacer que no entran en las tendencias tradicionales de la educación física, puesto que su formación desde la visión del compromiso social conduce hacia la presencia del mismo en un estado de centro-periferia, es decir, situarse como ejecutor-receptor de su afectación positiva o negativa ante la presencia de la pandemia, situación que

es por demás peligrosa y no se tenían antecedentes recientes ni de tal magnitud para actuar.

La mayoría de los encuestados reconoce que debe promover el autoconocimiento desde sí y para otros, a partir de la observación y registro de las acciones pertinentes. Su sentido de pertenencia resulta esencial para el bien común. Es decir, la propuesta de formación académica se refleja en la mayor parte de los encuestados, aunque existen quienes declaren el uso de sustancias tóxicas y no siempre favorecer el movimiento y la actividad física, se generan habilidades éticas para enfrentar retos ante problemáticas de su comunidad.

También se observa que la exposición mediática a través de diversas plataformas virtuales sobre la importancia de enfocarse en los hábitos de vida saludable, buena alimentación, activación física, recreación y ocio, permite que los estudiantes de la LEFyD se sientan fortalecidos y convencidos para afrontar los tiempos de contingencia. Es así como los estudiantes participantes en este estudio perciben tener las herramientas de vida saludable que les permitirán pasar de mejor manera este periodo de confinamiento. A pesar de que los centros de recreación han sido cerrados, su continuo trabajo enfocado a la adaptación a situaciones inesperadas ha desarrollado en los alumnos un sentido de resiliencia teniendo como herramientas los conocimientos adquiridos previamente en su licenciatura.

Finalmente, queda muy claro y hay consenso con los organismos mundiales (OMS, UNESCO, ONU), que los conocimientos, la ciencia y su correcta aplicación son la estrategia perfecta para que la humanidad sobreviva, sea resiliente y avance. En la investigación anteriormente presentada, queda en evidencia que los estudiantes están dispuestos a actuar a favor de su entorno, que saben lo pueden ofrecer; pero que en la ausencia del llamado al voluntariado su aportación científica se quedó minimizada. Aun así, percibimos que con sus habilidades en fortalecimiento ellos muestran solidaridad, cooperación y están dispuestos a la complementariedad con las organizaciones civiles, gubernamentales y con las comunidades.

Referencias

- Asún, S., Romero, M., y Chivite, M. (2017). Exploración de sistemas de evaluación formativa entre estudiantes universitarios en la provincia de Huesca. *Apunts. Educación Física y Deportes*, 127, 52-58.
- Crum, B. (2012). La crisis de identidad de la Educación Física. Diagnóstico y explicación. *Revista Educación Física y Ciencia*, V(14), 61-72.
- Flores Moreno, R. y Zamora Salas, J. (2009). La educación física y el deporte como medios para adquirir y desarrollar valores en el nivel de primaria. *Revista educación*, 33(1), 133-143.
- García, A. (2020). Participación social ante la emergencia multidimensional por Covid-19. La humanidad a prueba. *Reporte CESOP*, 32, 14-24.
- Galindo, J. (1998). *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*. Pearson Educación.
- Goleman, D. (2014). *Liderazgo. El poder de la inteligencia emocional*. Ediciones B.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la Investigación* (6ª ed.) McGraw-Hill.
- López-Pastor, V. (2013). Evaluación en Educación Física. Revisión internacional de la temática. *Revista de Educación Física. Renovar la teoría y la práctica*, 29(3), 4-13.
- López-Pastor, V., Pérez., Manriquez., y Monjas (2016). Los retos de la Educación Física en el siglo XXI. Retos. *Nuevas tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 29, 82-187.
- Monereo, C. (2014). *Enseñando a enseñar en la universidad. La formación del profesorado basada en incidentes críticos*. Octaedro.
- Pastor, J. (2012). Una cuestión de identidad / A question of identity. *Revista Española de Educación Física y Deportes*, 339, 11-32.
- Ruano, K. (2013). El despertar de las emociones. Un trabajo corporal. *Multiárea. Revista de Didáctica*, 6, 311-354.
- Salazar, C., Manzo, E., Medina, R., Ramos, I. y Peña. C. (2017). Las experiencias en el estudio sobre formación de profesorado de educación física. En Ponce, S., Alcantar, V., Barrera, M. y Banda., Sh. (Coord.). *Investigación y desarrollo académico desde la óptica de instituciones mexicanas formadoras de profesionales de la educación*. Redipe.
- Schneckerberg, D. y Wildt, J. (2005). Understanding the concept of Competence for Academic.
- Universidad de Colima (2015a). *Plan de estudios licenciatura en Educación Física y Deporte*. Facultad de Ciencias de la Educación.
- Universidad de Colima (2015b). *Modelo UCOL*. <https://www.ucol.mx/modelo-ucol/componente-fines.htm>.

- Vizuite, M. (2012). Bolonia o la apoteosis de la crisis de identidad / Bologna or the apo- theosis of the identity crisis. *Revista Española de Educación Física y deportes*. 339, 33-46.
- Villardón-Gallego, L. (2015). *Competencias Genéricas en Educación Superior: metodologías específicas para su desarrollo*. Narcea.
- WHO. (2020). Covid-19: cronología de la actuación de la OMS. <https://www.who.int/es/news-room/detail/27-04-2020-who-timeline--covid-19>